

RELATO EN PRIMERA PERSONA: WILLIAM SHAKESPEARE EN NIVEL SECUNDARIO

ORNELLA MARASCO¹

RESUMEN

En esta contribución la autora relata en primera persona una experiencia áulica innovadora porque pone en juego la lectura, la reflexión, el diálogo y la actuación así como la implementación de tecnología. No obstante, su punto de interés está puesto en el impacto que este trabajo tuvo sobre los estudiantes, tanto en aspectos relacionados con los contenidos de aprendizaje como en aquellos que hacen a los vínculos con el otro.

PALABRAS CLAVE

ENSEÑANZA -LECTURA-DIÁLOGO-REPRESENTACIÓN

El año pasado tuve el agrado de encontrarme con el anuncio del “Festival Shakespeare en la Escuela” que se realiza en Buenos Aires. Este evento tiene alcance a Nivel Nacional y está organizado por la Fundación Romeo. Justamente en ese momento había planificado abordar el Teatro Isabelino para trabajar con los lineamientos curriculares que plantea la Ley de Educación Sexual Integral.

En el Instituto María Auxiliadora de Carmen de Patagones, tenía a cargo 1er año (ambas divisiones), y les propuse a ambos grupos comenzar a investigar sobre el Teatro Isabelino, teniendo en cuenta el contexto social y político de la época, el rol del actor, entre otras cosas, y luego comenzar a estudiar quién fue William Shakespeare para, finalmente, elegir una de sus obras y realizar su lectura.

Las/os estudiantes transitaron todo ese trayecto previo hasta que llegó el momento de elegir la obra, para lo que les propuse seguir tres pasos.

¹ Profesora de Teatro y Profesora de Técnica en Actuación graduada en la Escuela de Teatro de Bahía Blanca. Actualmente ejerce como docente en el Nivel Secundario y en la Escuela de Arte Alcides Biagetti, en la carrera de Profesorado de Teatro.



En un primer momento, anotaron una lista de los títulos de algunas obras más famosas de Shakespeare y llevaron a clase una pequeña síntesis sobre lo que trataba cada una de ellas. Esta actividad fue muy motivadora porque surgieron charlas sobre la violencia de género, el abuso de poder, la avaricia.

En un segundo momento eligieron la obra que deseaban representar. Así fue como un curso eligió *Otelo* y el otro *Ricardo III*.

En un tercer momento, ambos grupos consensuaron en que la modalidad de representación sería el cortometraje.

Con este marco de referencia y acuerdos iniciamos una segunda etapa del proyecto. Empezamos las lecturas en clase y a cada uno/a le asigné un personaje, respetando sus gustos personales y sus características. Esta actividad llevó mucho tiempo, por lo que cada uno la completó en su casa.

Como dije, fue muy motivador para las/os alumnas/os, pero también lo fue para mí ya que me sorprendió gratamente que estudiantes de entre 11 y 12 años se interesaran por este tipo de Teatro. Una vez más el arte me demostró que une generaciones y culturas.

Todos conocían la obra y sus roles, entonces procedimos a la elección de la escena a filmar. Lo más importante de este momento es que se privilegia la lectura, la interpretación, porque teníamos que definir qué íbamos a contar. Era un modo de actualizar la obra y traer a Shakespeare a nuestro tiempo, para que su obra diga algo acerca de nuestras preocupaciones e inquietudes.

Por otro lado, no podíamos perder de vista algunas condiciones indispensables, como por ejemplo, los requisitos para concursar en el “Festival Shakespeare en la Escuela”, la duración del cortometraje, la cantidad mínima de actores.

Previo al rodaje, elegimos el lugar dentro de la Escuela, ya que lo filmaríamos en las horas de Teatro. En la Institución hay una capilla muy linda, con un espacio donde antiguamente se ubicaba el coro, así que decidimos montar allí la escena para filmar *Otelo*. Mientras que, en el museo de la Escuela, filmamos una parte de *Ricardo III*, aunque la última escena fue filmada en la Quinta Mau, por lo que también pudimos realizar una Salida Educativa. Una experiencia que resultó muy rica como elemento de cohesión y comunicación del grupo en un ámbito no escolarizado.

Finalmente, en virtud de lo tiempos que llevó el proceso de cada grupo, y el rodaje de las obras, enviamos uno de los cortometrajes, *Otelo*, en representación del Instituto María Auxiliadora de Carmen de Patagones.



Resultamos finalistas entre más de 300 escuelas del país, y por lo tanto, en octubre, viajamos a Buenos Aires para participar de la final del “Festival Shakespeare en la Escuela”.

Una vez en Buenos Aires, nos encontramos con otros proyectos de distintas escuelas del país, que concursaban con cortometrajes, obras de teatro, poesía, música, y expresión corporal.

“El proceso, la aceptación, el entusiasmo, la organización de roles dentro de una producción, el aprendizaje de trabajar con el otro/a, resultó una experiencia realmente muy gratificante, tal vez de las más memorable en mis años de docente.”

Estamos muy felices porque obtuvimos el segundo lugar en cortometrajes, pero, sobre todo, porque más allá de esta mención, el camino transitado por ambos cursos, realmente fue muy valioso. El proceso, la aceptación, el entusiasmo, la organización de roles dentro de una producción, el aprendizaje de trabajar con el otro/a, resultó una experiencia realmente muy gratificante, tal vez de las más memorable en mis años de docente.

Verlos/as “repassando el texto”, llevando a clase vestuarios que se parezcan a la época, haciendo cuellos isabelinos de goma eva, realizando la escenografía, diciendo “Anoche me probé el peinado de Desdémona”, o “Conseguí el libro, profe”, sacando conclusiones como “Eso es violencia de género” y a partir de ahí hablar de los celos. Sentir el silencio absoluto durante el rodaje siendo que me encontraba sola con 30 estudiantes a cargo fue una prueba de que el teatro sigue vivo en nosotros y atraviesa las generaciones y también de que el teatro puede revitalizarse en la escuela. Fue esta actividad la que nos unió en el respeto, en la valorización del trabajo colectivo y en las ganas de saber más.

Rescato cada encuentro, el trabajo de ambos cursos, el compañerismo y el buen clima con el que se investigaba y rodaba, rescato el entusiasmo de los y las estudiantes, y el apoyo de distintos actores de la institución y también de las familias, por el acompañamiento en este largo proceso, pero tan significativo para todos y todas.